

19 DICIEMBRE

Yo no sabía que nuestra obra se expandiría con tanta rapidez ni que llegaría hasta tan lejos. Jamás había dudado de que perduraría, pero tampoco esperaba que creciera así. Jamás había dudado porque estaba convencida de que, si Dios la bendecía, acabaría por prosperar. Sólo si Dios la bendecía, puesto que ninguna de nosotras tenía experiencia alguna. Ninguna de nosotras tenía nada de lo que el mundo está buscando. Así, llamamos milagro a estas hermanitas repartidas por todo el mundo. Dios se está valiendo de ellas; mientras nos mantengamos en esta convicción, todo irá bien. La obra prosperará.